Nietzsche y la religión

María Guibert Elizalde
Sorbonne Université / Universidad de Navarra
Instituto Cultura y Sociedad
31009 Pamplona (España)
mariaguibertelizalde@gmail.com
ORCIDiD: 0000-0003-1874-5046

David Simonin
École Normale Supérieure / CNRS
Institut des Textes et Manuscrits Modernes
75005 Paris (Francia)
David_SIMONIN@hotmail.fr
ORCIDiD: 0000-0003-0945-7878

Ana-Carolina Cazal
Sorbonne Université
Faculté des Lettres
École doctorale "Concepts et langages"
75005 Paris (Francia)
anacazal@gmail.com
ORCIDiD: 0000-0003-1489-6357

Abstract: Religious even in his atheism, Nietzsche not only provokes reflection on matters of religion, but also constitutes a critical moment in the philosophical tradition by coming to grips with the religious question. The contributions to this Special Issue are intended to provide an overview of what Nietzsche's philosophy owes to religion as such, of the role played by religion in his thought, as well as on the relevance of his reflections for the contemporary reader who, more than ever, lives in the shadow of God.

Keywords: Nietzsche, God, religion, Christianity, faith.

Resumen: Religioso incluso en su ateísmo, Nietzsche no solamente da que pensar en materia de religión, sino que constituye un momento crítico en la tradición filosófica que se apodera de la cuestión. Las contribuciones a este monográfico pretenden dar una aproximación perspectivista, si no exhaustiva, de lo que la filosofía de Nietzsche debe a la religión como tal, del lugar que ocupa en su pensamiento, así como de la actualidad de estas reflexiones para el lector contemporáneo que, más que nunca, vive a la sombra de Dios.

Palabras clave: Nietzsche, Dios, religión, Cristianismo, fe.

RECIBIDO: FEBRERO DE 2021 / ACEPTADO: FEBRERO DE 2021
ISSN: 0066-5215 / DOI: 10.15581/009.54.1.001

El día del bautismo de Nietzsche, el 24 de octubre de 1844, su padre, siendo pastor, pronunció un discurso y dijo: "Que Dios nos ayude a criar al niño en Cristo y para Cristo"[1]. El día de su entierro, 28 de agosto de 1900, se escribieron las siguientes palabras en el registro parroquial: "nacido el 15 de octubre de 1844 en Röcken como hijo del entonces pastor Nietzsche y como tal, protestante; pero por sus obras filosóficas, anticristiano [*anticristlich*]"[2]. En otras palabras, el individuo Nietzsche podría ser considerado *de facto* protestante, por sangre, pero el filósofo que fue habría roto intelectualmente con este origen. Estas dos citas nos permiten hacer un balance de la proximidad de Nietzsche con el cristianismo al que criticó sin cesar, en un despojo incapaz de ocultar la magnitud de la deuda. Así, en el prólogo de *Aurora* de 1886, tras una reflexión que, de Lutero a Hegel, pasando por Kant, venía a trazar la continuidad del linaje del pesimismo alemán, Nietzsche afirmaba su pertenencia a "una piedad alemana milenaria":

> [...] en tanto hombres que todavía poseemos *esta* conciencia, nos sentimos aún emparentados con la rectitud y a la piedad alemanas de hace miles de años, y aunque seamos sus últimos y problemáticos herederos, nosotros, inmoralistas y ateos actuales, consideramos que somos, en cierto modo, los herederos y consumadores de dicha rectitud y de dicha piedad, los consumadores de su voluntad más íntima, una voluntad pesimista, como he dicho ya, que no teme negarse a sí misma, porque se niega con *placer*. En nosotros se cumple, suponiendo que queréis una fórmula – la *autosuperación de la moral*[3].

De esta relación ambivalente nació un análisis, a veces virulento, pero siempre muy informado, de fenómenos religiosos en toda su diversidad. Nietzsche apoyó así su investigación con numerosas lec-

---

1. Citado en R. Bohley, *Nietzsches Taufe. 'Was, meinest du, will aus diesem Kindlein werden?'*, "Nietzsche-Studien" 9 (1980) 383-405, 398 (trad. pers.).
2. *Ibidem*, 405 (trad. pers.).
3. M Pról. IV. F. Nietzsche, *Aurora. Pensamientos sobre los prejuicios morales*, trad. de G. Cano (Biblioteca Nueva, Madrid, 2015) 61-62.

turas de exégesis e historia del cristianismo, como las obras de su amigo, el teólogo Franz Overbeck, pero también el libro de Hermann Lüdemann, que tomó prestado de Overbeck y que está dedicado a la antropología *según* el apóstol Pablo, pero que Nietzsche utilizó para dar forma a su visión de la antropología *del* apóstol[4]. Tampoco se olvidó de documentarse con libros sobre la historia de las religiones en general, también leyó estudios comparativos y etnográficos, incluido un relato de Louis Jacolliot y varios textos de este otro teólogo renombrado, Julius Wellhausen[5], por nombrar unos pocos.

De esta manera, más allá del marco únicamente cristiano, propuso interpretaciones variadas y originales sobre los aspectos psicológicos y fisiológicos de la fe y de las prácticas culturales, y la dimensión sociopolítica de las comunidades religiosas. A esta empresa se suma el retrato de algunos grandes personajes, como Jesús, el apóstol Pablo, Mahoma o incluso Pascal, de modo que estamos ante un vasto cuadro del "hecho religioso" en su sentido más amplio, que finalmente atraviesa la totalidad de su obra.

En este prolífico contenido se denota, en general, una preocupación constante por la forma correcta de abordar la religión. Ya en sus dos primeras *Consideraciones Intempestivas*, a través de la crítica de Strauss y sus reflexiones sobre la historia, vemos que Nietzsche busca un terreno propicio para afrontar este fenómeno vivo, imposible de abordar cuando es reducido a una idea. Acusando de cierta miopía a la conciencia racionalista que malinterpreta la fuerza con la que la religión y la ilusión se arraigan en la vida, Nietzsche traslada la crítica de la religión del campo de la historia al de la psicología:

---

4. F. Overbeck, *Ueber die Christlichkeit unserer heutigen Theologie. Streit- und Friedensschrift* (E. W. Fritzsch, Leipzig, 1873) (BN), entre otros; H. Lüdemann, *Die Anthropologie des Apostels Paulus und ihre Stellung innerhalb seiner Heilslehre: nach den vier Hauptbriefen* (Universitäts-Buchhandlung, Kiel, 1872).
5. L. Jacolliot, *Les Législateurs religieux. Manou, Moïse, Mahomet. Traditions religieuses comparées des lois de Manou, de la Bible, du Coran, du rituel égyptien, du Zend-Avesta des Parses* [sic] *et de traditions finnoises* (Lacroix, Paris, 1876) (BN); J. Wellhausen, *Prolegomena zur Geschichte Israels* (G. Reimer, Berlin, 1883) (BN), obra muy anotada por Nietzsche y fuente crucial para la elaboración del *Anticristo*.

> Una religión, por ejemplo, que haya de ser convertida en saber histórico bajo el imperio de la pura justicia, una religión que deba ser entendida totalmente como un objeto de ciencia, al final de esta operación quedará reducida a nada. La razón es que, en la verificación histórica, salen a luz tantas cosas falsas, rudas, inhumanas, absurdas y violentas que inevitablemente se pierde la atmósfera de piadosa ilusión en la que solo puede vivir todo aquello que quiere vivir. Pero solo en el amor, solo a la sombra de la ilusión del amor, crea el hombre, es decir, solo en la fe incondicional en la perfección y en la justicia[6].

¿Cómo abordar el hecho religioso? ¿Cómo afrontarlo sin perderlo y apuntar en vano a lo que no es? ¿Cómo forjar una crítica de la religión que no constituya al mismo tiempo la ruina de la vida misma? Por mucho que la forma en que Nietzsche responde a esta problemática evoluciona a lo largo de sus obras, a medida que su psicología se va constituyendo en "morfología y como doctrina de la evolución en la voluntad de poder"[7] —una psicología que él quiere proclamar de nuevo, aunque de manera diferente, "reina de las ciencias"—, tal problemática no dejará de ser central y determinante de la filosofía de Nietzsche.

Su relación con el cristianismo[8] o con algunas de sus grandes figuras[9], así como la religiosidad que inerva su filosofía[10], su interés por otras religiones[11] o incluso filosofías famosas como la muerte de

---

6. *HL* § 7. F. NIETZSCHE, *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida*, trad. de D. Garzón (EDAF, Madrid, 2016)105-106.
7. *JGB*, § 23.
8. Cf. Por ejemplo, K. JASPERS, *Nietzsche et le christianisme* (Bayard, Paris, 2003 [primera traducción de 1949]); P. VALADIER, *Nietzsche et la critique du christianisme* (Le Cerf, Paris, 1974).
9. Cf. por ejemplo, P. VALADIER, *Jésus-Christ ou Dionysos. La foi chrétienne en confrontation avec Nietzsche* (Desclée de Brouwer, Paris, 2004 [1979]); D. HAVEMANN, *Der „Apostel der Rache": Nietzsches Paulusdeutung* (De Gruyter, Berlin, New York, 2002).
10. Cf. por ejemplo, É. BLONDEL, *Nietzsche: le cinquième évangile?* (Les Bergers et les Mages, Paris, 1980); P. VALADIER, *Nietzsche, l'athée de rigueur* (Desclée de Brouwer, Paris, 1990); B. E. BENSON, *Pious Nietzsche: Decadence and Dionysian Faith* (Indiana University Press, Bloomington, 2007).
11. Cf. J. FIGL, *Nietzsche und die Religionen. Transkulturelle Perspektiven seines Bildungs-*

Dios[12], ha sido ya abordada por otras obras. Las contribuciones a este monográfico pretenden dar una aproximación perspectivista, si no exhaustiva, de lo que la filosofía de Nietzsche debe a la religión como tal, del lugar que ocupa en su pensamiento, así como de la actualidad de estas reflexiones para el lector contemporáneo que, más que nunca, vive a la sombra de Dios.

La aportación de Florent Jakob titulada "Venganza imaginaria y espera escatológica" revela en el texto de Nietzsche la colisión de dos temporalidades religiosas: por un lado, el tiempo de la espera y maduración y, por otro, el tiempo devorador de la urgencia, presionado por un deseo de terminar. El primer régimen de tiempo no hubiera sido posible sin la profundidad de los *homini religiosi*, mientras que el segundo aparece como una derivación reactiva del primero, resultado de una teleología fantasmática que sólo puede lograr su venganza anticipando el fin. Con gran agudeza, Florent Jakob muestra lo que el mismo Nietzsche bendijo y valoró en la religión, así como lo que, paradójicamente, debe preservarse de ella para curarse de ella. Por tanto, al detectar esta doble dimensión de la temporalidad sacerdotal, se abre un nuevo camino, tan fecundo como esclarecedor, de concebir la transvaloración y la figura del redentor nietzscheano que debe venir a librarnos del nihilismo.

El artículo de María Guibert, titulado "La transformación de la memoria en la *Genealogía de la moral*: un acercamiento desde la mala conciencia en la religión", consiste en el análisis del anclaje religioso de la memoria a través del concepto privilegiado de mala conciencia. Distinguiéndose de los estudios dedicados a la memoria y el olvido, así como a la historia, en la filosofía de Nietzsche, y de los numerosos comentarios que se han centrado en el resentimiento, la autora ofrece una lectura alternativa e innovadora. Se centra en la dimensión religiosa de la mala conciencia, especialmente en el segundo tratado de

---

und Denkweges (De Gruyter, Berlin, New York, 2007) que, sobre la base de una aproximación plural del filósofo de cara a las religiones, interroga su interés por las ciencias de las religiones.

12. Cf. por ejemplo, D. Franck, *Nietzsche et l'ombre de Dieu* (PUF, Paris, 2010 [1998]); Cf. C. Türcke, *Der tolle Mensch: Nietzsche und der Wahnsinn der Vernunft* (Klampen Dietrich zu, Spring, 2014 [1989]).

La genealogía de la moral. Se trata de un concepto clave de la filosofía nietzscheana que encuentra nuevas perspectivas de interpretación, al abordar su relación con la memoria, al mismo tiempo que se destaca el papel subyacente de la religión en el fundamento de su desarrollo.

La contribución de Emmanuel Cattin, "Antichrist. Nietzsche y el Reino", desvela las particularidades de esta figura cuyo libro epónimo de Nietzsche anunciaba la llegada. Desde una perspectiva singular, Emmanuel Cattin hace resonar las diversas fuentes que inspiraron el Anticristo de Nietzsche: más allá de la inspiración inmediata que representa Dostoievski, descubrimos la procedencia joánica sobre la que se superponen las voces de Pablo y Lutero. En este recorrido, quedan claros no solo los oponentes del Anticristo y el objeto de la lucha, sino también lo que debe venir y restaurar. En efecto, el derrocamiento anticristiano, vuelto contra quienes están a la espera del Reino de Dios, debe permitir la llegada de un "Anti-Reino anti-espiritual", es decir, la venida de otro Reino. En este artículo puede verse cómo una noción religiosa como la de "Reino" adquiere un nuevo significado según la transvaloración que opera el *Anticristo*, es decir, partiendo del origen de una figura, se puede llegar a su destino propiamente nietzscheano y al nuevo horizonte que este nos abre. Tras la elocuencia y el silencio de la figura del Anticristo, aparece Nietzsche como pensador del Reino.

La contribución de Vanessa Lemm, titulada "La antropología filosófica de Nietzsche: de un humanismo cristiano antinatural a un naturalismo dionisíaco", despliega un fructífero estudio de la crítica nietzscheana de la religión a partir del concepto de *Homo Natura*, que analiza a partir de una formulación y una elaboración propuestas por Karl Löwith. La cuestión principal de este artículo es la naturaleza humana y la relación de los seres humanos con la inmanencia del mundo natural, en contraste con la trascendencia idealista de los mundos remotos de los que ciertas religiones, entre ellas el cristianismo, son las portadoras. Al mismo tiempo, se trata de un diálogo en profundidad que se establece entre la autora, Nietzsche y Löwith, donde está en juego la redefinición y la revalorización de lo humano, por la oposición de su naturaleza dionisíaca al carácter contra-natura de moralidad cristiana (y consecuentemente de la an-

tropología). Al apropiarse de las líneas de pensamiento de Löwith y prolongándolas en un sabio regreso a Nietzsche, Vanessa Lemm muestra la riqueza y variedad de los enfoques nietzscheanos de la religión y la religiosidad.

El artículo de David Simonin, titulado "El sentimiento de poder: un enfoque antropológico del hecho religioso", también destaca el carácter antropológico-filosófico de ciertos aspectos del tratamiento nietzscheano de la religión. A partir de la observación del triple interés de Nietzsche por la religión, el poder y la esfera afectiva, iniciada alrededor de 1880, el artículo discute múltiples características de este sentimiento de poder que adquieren los hombres con la ayuda de representaciones y prácticas religiosas, en diferentes lugares del corpus nietzscheano. Allí donde las formas religiosas de la voluntad de verdad, en conexión con el concepto tardío de la voluntad de poder, son globalmente rechazadas por Nietzsche como formas de decadencia, el sentimiento de poder permite un estudio más matizado. Si bien, desde muy temprano, rechaza el carácter ilusorio del sentimiento de poder que en ocasiones despiertan ciertos componentes de la religión, la fe o diversas prácticas supersticiosas, Nietzsche también sabe explicar la lógica que subyace a estos fenómenos. Así mismo, reconoce que puede ser parte de un poder efectivo, que los hombres moldean a su favor a través de la religión.

La última contribución, de Pauline Riou, "Nietzsche en *La estrella de la redención* de Rosenzweig: la figura histórica del ateísmo genuino", examina la recepción de Nietzsche y la nueva forma que toma el ateísmo nietzscheano en la obra de Franz Rosenzweig. De hecho, este último considera el ateísmo de Nietzsche como el primer ateísmo verdadero que ha existido en la historia de la filosofía, enfrentándose directamente a Dios mismo y no a sus sustitutos. Esta interpretación poco conocida, que descubrimos a través del análisis de Pauline Riou, revela un ateísmo asombroso: el rechazo nietzscheano de Dios adquiere en él un significado religioso como negación del Dios vivo que no es el Dios de la metafísica. Nietzsche habría sido, por tanto, el primer filósofo en ir al encuentro no del Dios de los filósofos, sino del de la experiencia religiosa, es decir, del Dios cuyo rechazo supone paradójicamente una adhesión previa.

Por lo tanto, el artículo examina el estado de esta interpretación rosenzweigiana que, hasta cierto punto, va en contra de cómo Nietzsche habría visto su propia denegación de Dios. Indicando lo que este rechazo inédito no logra alcanzar, el estudio muestra en qué sentido la filosofía de Rosenzweig y, con ella, toda la tradición, están en deuda con tan genuino ateísmo, ya que abre el camino a una nueva filosofía y confiere a Dios una libertad sin precedentes.

Religioso incluso en su ateísmo, Nietzsche no solamente da que pensar en materia de religión, sino que constituye un momento crítico en la tradición filosófica que se apodera de la cuestión. Por ello, nosotros —lectores contemporáneos preocupados por la religión y herederos de este nuevo pensamiento— no podemos evitar una discusión con Nietzsche e ignorar lo que le debemos.

ABREVIATURAS

DS: *David Strauss. Primera consideración intempestiva*.
HL: *Sobre la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida. Segunda consideración intempestiva*.
MA: *Humano, demasiado Humano*.
M: *Aurora*.
FW: *La Gaya ciencia*.
ZA: *Así habló Zaratustra*.
GM: *Genealogía de la Moral*.
JGB: *Más allá del bien y del mal*.
GD: *El crepúsculo de los ídolos*.
AC: *El anticristo*.
NF: *Fragmentos póstumos*.
KGW = "Kritische Gesamtausgabe Werke" (= Nietzsche, Werke. Kritische Gesamtausgabe, begründet von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, weitergeführt von Wolfgang MüllerLauter und Karl Pestalozzi, ab Abt. IX,4 von Volker Gerhardt, Norbert Miller, Wolfgang Müller-Lauter und Karl Pestalozzi, Berlin / New York (Walter de Gruyter) 1967 ff. (geplant ca. 50 Bände)
KGB = "Kritische Gesamtausgabe Briefwechsel" (= Nietzsche,

Briefwechsel. Kritische Gesamtausgabe, begründet von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, weitergeführt von Norbert Miller und Annemarie Pieper, Berlin / New York (Walter de Gruyter) 1975 ff. (24 Bände in 3 Abteilungen)

KSA = "Kritische Studienausgabe" (= Fr. Nietzsche, Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe), 15 Bände, hg. von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, München (dtv) / Berlin / New York (Walter de Gruyter) 1980 (enthält nicht die Philologica; Band 14: Kommentar von Mazzino Montinari, Band 15: Chronik, Konkordanz zu KGW, Gesamtregister)

KSB = "Kritische Studienausgabe Briefe" (= Fr. Nietzsche, Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe), 8 Bände, hg. von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, München (dtv) / Berlin / New York (Walter de Gruyter) 1986 (Band 8 enthält ein Gesamtregister)

ESTUDIOS